###### ¿Cómo la pandemia ha relevado la importancia de compartir nuestras experiencias pedagógicas?

Nos encontramos en el siglo XXI, un siglo lleno de cambios de paradigmas, donde la educación tradicional se ha transformado y se han abierto nuevos caminos al aprendizaje.

La pandemia, sin lugar a duda, nos ha llevado a replantearnos la forma de enseñar. ¿Qué debemos inculcarles a los estudiantes? ¿Será más importante el contenido que los valores y las habilidades socioemocionales? ¿Dónde quedó el foco de la educación, centrado en lo curricular y en la medición de los estándares de calidad? Son sólo algunas de las interrogantes que surgen en estos últimos meses de trabajo.

Pasamos de estar 8 horas con los estudiantes trabajando en un salón de clases, a compartir con los que podemos, por medio de una pantalla de un computador o una aplicación del celular, no sabemos que pasa a ciencia cierta, con ellos en sus hogares, la comunicación depende de la conectividad y recursos que puedan tener las familias chilenas.

¿Qué debemos hacer como docentes para enseñar a distancia? Nadie sabe, no hay receta, no nos prepararon en las universidades para enfrentar esta situación, comienza el caos en nuestra profesión, *“el miedo al cambio, que es tan antiguo como la propia humanidad”[[1]](#footnote-1)* nos afectay nosotros como profesores no estamos ajenos a ello. Muchos se niegan a desarrollar clases fuera de una sala, debemos apoyar a nuestros educandos y continuar potenciando sus habilidades ¿cómo lo superamos? Tenemos que avanzar en este camino, pero no solos, sino que, en equipo, *“El saber docente existente en cada uno de los profesores y en sus comunidades educativas ha estado “encerrado” entre las paredes del aula o en las estructuras institucionales. La falta de espacios para analizarlo en profundidad y compartirlo ha sido una característica de nuestro sistema educativo. Abrir este espacio significa iniciar conversaciones profesionales que rescaten y reconstruyan el saber pedagógico acumulado[[2]](#footnote-2)”.* Pues los colegios comienzan a realizar las reuniones de organización, donde cada profesor va compartiendo sus ideas para acercamos a los y las estudiantes, evitando los contagios, buscamos información en grupos de profesores de Facebook, en el colega del establecimiento de la comuna, en las reuniones de departamento, en lo que nos cuentan nuestros directivos que han escuchado en sus tertulias, en conversaciones con apoderados y estudiantes. Algunos de los colegas no saben ni siquiera cómo encender la cámara del computador, no tienen Internet en sus hogares, ¿qué es el Meet? ¿qué es eso del Zoom? Son palabras desconocidas para la gran mayoría, pero entre todos comenzamos a buscar estrategias, el maestro más aventajado en tecnología realiza una breve capacitación de cómo funcionan las plataformas virtuales, probamos entre ensayos y errores, se genera el cambio donde *“El aprendizaje del docente debe entenderse básicamente como una experiencia generada en interacción con un contexto o ambiente con el que el maestro o el profesor se vincula activamente”[[3]](#footnote-3)*

¿Qué buscamos? Lograr que cada uno de nuestros estudiantes tengan la mejor educación que podamos brindarles en estos tiempos difíciles, y sin querer estamos trabajando en equipo, dejando de lado las rivalidades que pudieran existir, Para ello se ha hecho necesario “*altos niveles de confianza para que los profesores no sientan temor ni vergüenza a la hora de preguntar, arriesgar, innovar, observar a otros y dejarse observar. Por su parte, el respeto se traduce en interacciones que sean seguras, en las que nadie se sienta atacado, y en las que todos los participantes se sientan emocionalmente seguros y profesionalmente apoyados[[4]](#footnote-4)”.* Esto conlleva a tener la capacidad de recibir críticas y aceptar sugerencias, además de ser capaces de escuchar a los demás manteniendo el respeto por la diversidad de opiniones.

 Es aquí donde el intercambio pedagógico y el trabajo colaborativo toman fuerza, sin lugar a duda hemos cambiado, nos hemos convertido en *“un grupo de personas, motivadas por una visión de aprendizaje común, que se apoyan y trabajan unidas, buscando maneras, dentro y fuera de su comunidad inmediata, de preguntarse sobre su práctica y juntas aprenden nuevas y mejores propuestas para mejorar el aprendizaje de todos los alumnos”[[5]](#footnote-5)*.

Hemos cambiado de mirada, donde comenzamos a valorar y rescatar las habilidades y competencias que presentan cada uno de los miembros de la comunidad educativa, comprendemos que se necesita de cada uno de los integrantes del establecimiento, pues son las herramientas para construir los cimientos de nuestros objetivos a alcanzar. Nos hemos dado cuenta de que el trabajo colaborativo entre pares es una herramienta para fortalecer el aprendizaje de los estudiantes, para nutrirse de nuevas experiencias pedagógicas, recolectando las estrategias de los otros establecimientos educacionales, docentes, asistentes, apoderado, para mejorar las oportunidades de aprendizaje de toda la comunidad educativa.

Comprendemos que intercambio pedagógico debe ser uno de los motores fundamentales para lograr aprendizajes, no solo en nuestros estudiantes, sino que en nosotros mismos, por ende nos beneficiaremos no solo de buenos aprendizajes, sino que además tendremos un buen clima escolar, pues cuando cada uno de los miembros de una comunidad, se siente respetado y valorado, es muchos más agradable desarrollar su quehacer pedagógico y además mejora sustancialmente la participación de todos, para alcanzar las metas que el establecimiento ha adquirido, pues uno siente que ésta también son sus metas.

1. Maalouf, Amin; “Identidades Asesinas”; 1999; página 126. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ana María Cerda Taverner e Isaura López Lillo. El grupo de aprendizaje entre pares una posibilidad de favorecer el cambio de prácticas cotidianas en el aula. P1 [↑](#footnote-ref-2)
3. Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente, Denisse Vaillant. P 8. [↑](#footnote-ref-3)
4. Revista Iberoamericana sobre calidad, Eficacia y Cambio en educación. Las comunidades profesionales de aprendizaje. Una estrategia de Mejora para una nueva concepción de escuela. P 75. [↑](#footnote-ref-4)
5. Louise Stoll. Creando y manteniendo comunidades de aprendizaje efectivas. P 9 [↑](#footnote-ref-5)